

# Dr. Oscar Fay

Ex-Director del Centro de Tecnología en Salud Pública de la UNR  
(Centro Colaborador OPS/OMS para América Latina y Centro colaborador del Programa de ETS y SIDA del Ministerio de Salud de la Nación)  
Director CIBIC Centro de Diagnóstico Médico de Alta Complejidad S.A.

El Dr. Oscar Fay es un destacado Bioquímico Argentino de trascendencia internacional, residente en la Ciudad de Rosario que ha dedicado su profesión a la investigación, la docencia y la prevención de las enfermedades infecciosas. En su currículum, entre otras actividades, cuenta su participación en el desarrollo de la vacuna recombinante para el virus de la Hepatitis B y avances en las investigaciones sobre el virus del SIDA. Actualmente es el Director de CIBIC SA, un importante laboratorio de análisis clínicos de la provincia de Santa Fe.

**Estimado Dr. cuéntenos, por favor, en qué áreas de la profesión se ha desarrollado su trabajo**

Dediqué toda mi carrera profesional a Bioquímica Clínica. Toda mi experiencia se refiere a la utilidad (o no) de los análisis clínicos en el diagnóstico, el seguimiento y el tratamiento de las enfermedades, especialmente aquellas transmisibles o notificables, es decir, con particular énfasis en el diagnóstico, tratamiento y prevención de las enfermedades infecciosas.

Creo que tuve mucha suerte durante todo ese tiempo. Viví el descubrimiento del virus de la hepatitis B, precisamente en el lugar donde se lo había aislado. Luego participé de estudios epidemiológicos en todos los reservorios virales del planeta. Participé del desarrollo de una vacuna, primero de plasma humano derivada y luego, la generación de la primera vacuna recombinante (producida por ingeniería genética), que además fue la primera vacuna contra cáncer (particularmente en la prevención del hepatocarcinoma). Finalmente, participé en programas de "erradicación del VHB a partir de la vacuna" (aunque esto en términos de años signifique un siglo), en África, China y la Amazonia Brasileña. Es allí donde pude tener la suerte de vivir más de treinta años toda la línea ideal de aplicación de una investigación: el aislamiento del agente etiológico de una infección que la había padecido uno de cada tres habitantes del mundo y que tenía como reservorio 400 millones de portadores crónicos del virus, y finalmente, a través de una vacuna planificar la erradicación de dicho agente.

**¿Cuánto hace que se dedica a la investigación y a la docencia?**

En el mes de febrero me retiré de la actividad académica por jubilación ordinaria (razón por la cual ya no dirijo el Centro de Tecnología en Salud Pública de la Universidad Nacional de Rosario). Dediqué más de 48 años a esa tarea, empezando como ayudante Ad honorem y terminando como Profesor Asociado, siempre dentro de la Universidad Nacional de Rosario, ocupando cargos por derecho de concurso. Durante ese tiempo tuve la oportunidad de publicar más de 125 artículos científicos y presentar más de 450 trabajos en esos temas, en distintos congresos nacionales e internacionales.

Actualmente me dedico exclusivamente a coordinar las actividades de CIBIC Centro de Diagnóstico Médico de Alta Complejidad S.A., nuestra empresa privada familiar, básicamente un laboratorio de análisis clínicos donde trabajan alrededor de 80 personas, entre ellos mi dos hijos, un bioquímico, Director Ejecutivo y otro médico patólogo, Director Médico de la empresa.

**¿Cómo ve la docencia y la investigación en la Carrera de Bioquímica tanto en nuestro país como en el mundo?**

Solo podría opinar de aquello en lo que tengo experiencia, sería muy difícil tomar un contexto determinado y analizarlo en profundidad seriamente, si después de tantos años no pude de alguna manera tomar experiencia en el mismo, por lo tanto puedo opinar sobre investigación clínica. Nuestra generación de bioquímicos tuvo la oportunidad de introducir en el diagnóstico de enfermedades humanas a los análisis clínicos como práctica cotidiana del quehacer médico. Integrando de esa manera la tríada diagnóstica que se consolida en la segunda mitad del siglo pasado: Anatomía patológica, Diagnóstico por imágenes y Exámenes de laboratorio.

Los espacios no se regalan y más aun cuando hay que crearlos, consolidarlos y desarrollarlos. Eso se ve acrecentado en una disciplina como la bioquímica, que recibe influencias permanentes de desarrollos de investigación básica de la física, la química, la matemática, la biología, etc. Es decir, está constituida por una interdisciplinariedad asombrosa y tiene identidad y objetivos muy claros que cumplir. Primero requiere de la misma rigurosidad científica que utiliza la investigación básica, segundo requiere



experiencia y formación adecuada, y tercero tiene que ser orientada a mejorar la calidad de vida de las personas. Este concepto obliga a tener un objetivo de equidad y sencillez, que no la exime de complejidad, excelencia, utilidad práctica, costo adecuado, etc.

En ese aspecto debo decir que todavía en nuestro país debemos trabajar mucho en la identidad a la que me referí, con un criterio muy amplio, muy generoso, muy solidario y desprendido de toda otra competencia calificativa sin sentido, sino sumando conocimiento. Digo esto porque los primeros que empezamos a trabajar en investigación clínica y ejercíamos la práctica bioquímica simultáneamente (privada o dentro del Estado), tuvimos que tratar de generar nuestro espacio científico propio, hoy ya existente aunque en algunos aspectos en forma embrionaria, ya que la mayoría de las veces equivocadamente, creíamos que teníamos que ocupar espacios en la investigación básica. Eso creo que creó una ambivalencia que en lugar de construir una relación virtuosa: básica-aplicada, para muchos fue una frustración ya que no encontraban su satisfacción de uno u otro lado. Si bien esto es casi historia, en algunos ambientes las cosas no se potencian entre ambos.

El desafío consiste en incrementar permanentemente la calidad de los recursos humanos y universalizar el conocimiento, lo que no es una receta exclusiva de la bioquímica.

Creo que éste fenómeno en los países desarrollados se dió en menor escala porque los roles estuvieron muy claros de ambos lados, aquí todavía faltan algunos años para alcanzar ese equilibrio de la madurez.

**Su nombre es conocido internacionalmente y creemos que es importante darlo a conocimiento de nuestros colegas, pues nos revaloriza como bioquímicos argentinos contar con Ud. entre nuestros colegas. ¿Puede comentarnos en qué instituciones se ha desempeñado y que Ud. considere como relevantes?**

Soy miembro de 24 organizaciones internacionales. La que más me enorgullece es ser miembro de la Academia Argentina de Farmacia y Bioquímica.

Desde la década del 70 trabajé como consultor en innumerables trabajos la "World Health Organization Program", casi todos vinculados a talleres de formación de recursos humanos y capacitación en diagnóstico, epidemiología y virología.

También en campañas de vacunación y planificación de acciones. Terminé dirigiendo por más de 10 años el Centro de Referencia de Hepatitis Virales para América Latina de la Organización Mundial de la Salud, que es un centro de Vigilancia Epidemiológica y capacitación.

Fui Presidente de la Sociedad Latinoamericana de Hepatología, por lo cual después ocupé el cargo de canciller por la región, dentro de la Internacional Asociación for the Study of the Liver Diseases.

Cuando se aprueba el programa de erradicación de la HVB, se crean cinco divisiones continentales para organizar los programas regionales y la inclusión de

países. Yo presidí la Comisión Latinoamericana donde desarrollamos durante años el programa y podríamos hoy, decir casi con satisfacción, que al Sur del Río Grande (México) todos los países disponen hoy de la vacuna contra hepatitis viral B incluida en el Programa obligatorio de vacunación (P.A.I.).

**¿Nos comenta, por favor, acerca de su experiencia como Bioquímico argentino en estas organizaciones Internacionales?**

En lo institucional me tocó siempre defender y luchar por posiciones igualitarias con representantes de otros países. La gran influencia que tiene entre los países desarrollados la investigación básica favoreció mucho mi trabajo, y la Argentina fue siempre muy respetada por sus científicos básicos e investigadores, pero cuando se trataba de problemas médicos asistenciales con participación bioquímica, tenía que ser muy cuidadoso ya que hay gran asimetría entre el prestigio en investigación que mencioné y la realidad asistencial en Argentina. Muchas veces, algunas de esas realidades nuestras como país, que venían en una declinación muy fuerte, especialmente a finales del siglo pasado, me jugaba en contra.

En lo personal, aprendí muchísimo de política institucional: a priorizar intereses comunes, a utilizar los tiempos, especialmente en las cuestiones técnicas, a utilizar propuestas de países pequeños en demografía, pero muy importantes para su adaptación a aplicaciones masivas, en aplicación de tecnología sencilla y barata en trabajos de campo poblacionales y sobre todos a desarrollar planificaciones que luego se aplicaran, se evaluaran y se calificaran y no que quedaran en un escritorio, solo para cumplir con un trámite burocrático, a la espera de una decisión. Finalmente, a entender que el mejor de los proyectos si no tiene por detrás una decisión política ( en cuanto a políticas de Salud) continua y sostenida en el tiempo, no tiene viabilidad de aplicación práctica.

**¿Qué conclusiones destaca para Argentina su experiencia en el ámbito de la salud pública?**

Actualmente estamos progresando en cuanto a desarrollos científicos e implementación de avances al ritmo del resto de la región, creo que podemos retomar el liderazgo perdido en éste aspecto. Lo que no hemos encontrado a través de los años es la ecuación de equidad que garantice la accesibilidad a una Salud para todos, ya que siempre la vemos con dos lentes distintos: privada y pública, cuando la Salud es una sola, es un derecho de todo ciudadano.

De todas maneras hasta que no se realice la reversión que permita cambiar la prioridad de acciones de medicina asistencial por medicina preventiva, no podrá alcanzarse. Debe tenerse en cuenta que para que ello ocurra, durante el período inicial, no deben suspenderse las acciones de la medicina asistencial y deberán, simultáneamente, aumentarse diez veces por año durante cinco o seis años, los presupuestos en prevención, recién en ese período se verá el comienzo del descenso del gasto en la medicina asistencial.

**¿Qué cambios ha observado en la profesión a lo largo de los años?**

Muchísimos, no solo en cantidad sino en calidad. Argentina tiene recursos humanos de excelencia, competitivos con el resto del mundo. Lo que no tiene es una clara vocación política hacia la preservación de los mismos, seguimos exportando cerebros, que en muchos casos aplican conocimiento en el extranjero y luego nosotros que proveímos a esos países de gente preparada, pagamos el costo del desarrollo, que incluye el trabajo de esa gente. Nunca lo entendí, es una contradicción total.

### ¿Cómo ve hoy nuestra profesión?

Como siempre, maravillosamente en expansión. Los últimos conocimientos en genética, y sus aplicaciones (en especial en farmacogenómica y tratamiento, además de las nuevas herramientas diagnósticas); los avances en nanotecnología, conservación de células y la biología molecular, le garantizan un crecimiento y un desarrollo fenomenal en los próximos cincuenta años.

### ¿Qué eventos y descubrimientos cree Usted que han revolucionado nuestra profesión?

Creo que sin duda Watson y Crik, a mediados del siglo pasado, tienen una influencia tan grande en el desarrollo de los países, que además hasta llegaron a modificar ejes económicos tradicionales (seda, caucho y cuero, entre otros), coincidente con un cambio profundo en nuestra cultura por la aplicación y difusión del lenguaje binario en los ordenadores. El otro acontecimiento que posibilitó mi repuesta anterior fueron los trabajos en genómica humana a comienzos de éste siglo.

### ¿Qué avizora para el futuro de nuestra profesión?

Una consolidación del protagonismo profesional en la medicina asistencial, que es sobre lo que más puedo opinar. Hoy los aportes bioquímicos se han especializado tanto que se complementan totalmente con los demás integrantes de la tríada diagnóstica a la que me referí anteriormente.

### ¿Desea agregar algo más?

Sí, un mensaje a los jóvenes: ninguno de los esfuerzos que se requieren para alcanzar una realización adecuada para toda profesión están ausentes en la bioquímica: capacitación, humildad en el conocimiento, dedicación, esfuerzo y un inquebrantable deseo de mejorar cada día.

Dra. Griselda Basile  
gbasile@revistabioanálisis.com